

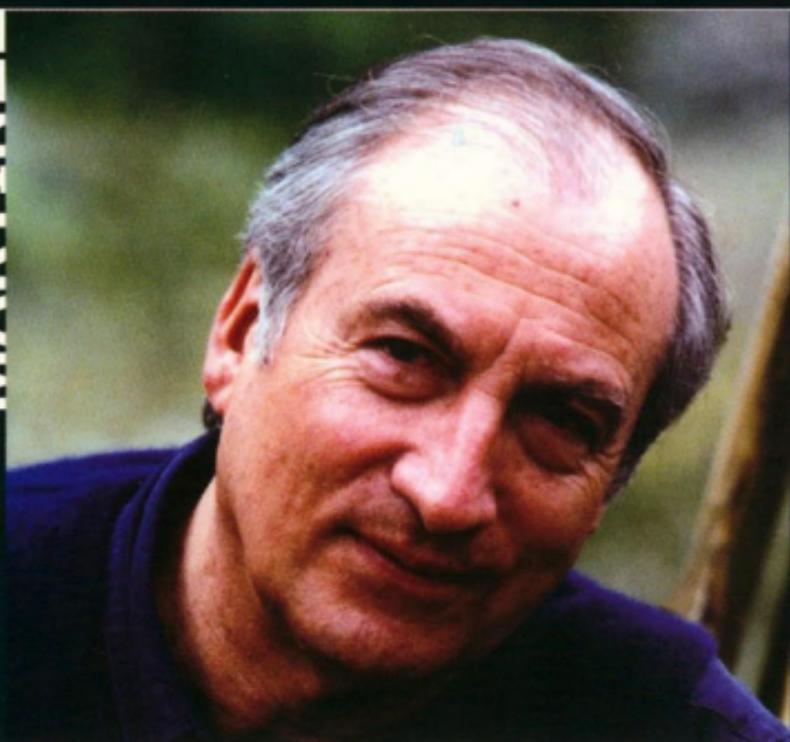
TOMÁS ÉLOY MARTÍNEZ

Argentina
y otras
crónicas

ALFAGUARA



TOMÁS ELOY MARTÍNEZ



© Gonzalo Martínez

Tomás Eloy Martínez es el autor de dos novelas clásicas de la literatura argentina: *La novela de Perón* (1985; Alfaguara, 2003 y 2009) y *Santa Evita* (1995; Alfaguara, 2002 y 2010). Ambas han sido traducidas a más de treinta idiomas y publicadas en más de sesenta países. Ha publicado también otras cuatro novelas, vertidas a por lo menos diez lenguas. Entre ellas, *La mano del amo* (1991; Alfaguara, 2005), *El cantor de tango* (2004) y *Purgatorio* (Alfaguara, 2008). Es autor de los relatos de *Lugar común la muerte* (1979; Alfaguara, 2009) y *La pasión según Trelew* (1973; Aguilar, 2004; Alfaguara, 2009). En 2002 *El vuelo de la reina* fue distinguida con el Premio Alfaguara de Novela; al año siguiente recibió el premio a la mejor novela extranjera del People's Literary Publication House, en Beijing-Shanghai. En 2005 Tomás Eloy Martínez fue finalista del Man International Booker Prize por el conjunto de su obra. Desde 1995 hasta 2009 fue profesor distinguido de Rutgers, The State University of New Jersey. Fue columnista de *La Nación* de Buenos Aires, *El País* de Madrid y *The New York Times Syndicate*, entre otros medios. Murió en Buenos Aires en 2010.

Índice

Prólogo, por Carmen Perilli 13

Las fábulas 17

Una civilización de la barbarie 19

Mitos pasados y mitos por venir 38

Lugar: Argentina 42

En estado de exilio 46

El país imaginario 51

Una lectura de las ruinas 56

Cuidado con los diccionarios 61

Un país creado por el libro 66

Las sombras 75

El duelo de Borges y Perón 77

Perón y Menem entran en el paraíso 99

Papá cumple cien años 104

El General en Nuremberg 109

La otra reelección 114

Lecciones de necrofilia 119

La construcción de un mito 125

Volveré y seré Madonna 144

El Judas del Che Guevara 148

Alfonsín y Perón para la historia 153

<i>Sucesos argentinos</i>	159
El próximo tren se ha ido	161
Primavera del 55	166
En defensa de los diferentes	172
El agua de la desgracia	177
El país cartonero	182
Las madres solas de Isla Maciel	187
Octubre feliz en una apacible Río Gallegos	193
Los soles oscuros de Tucumán	201
En busca del país perdido	208
<i>Los crímenes</i>	215
Tucumán arde, todavía	217
Por un país sin ghettos	222
La luz y la oscuridad	226
Derecho a réplica	231
Impunidades argentinas	236
Seres de odio	240
La asignatura pendiente	244
El juicio interminable	248
La cueva de Montesinos	253
La expulsión de los mendigos	258
La expulsión de los mendigos II	262
El caso López nos devuelve a lo peor de la Argentina	267
<i>Las ciudades</i>	273
Ahora empiezan las profecías	275
Buenos Aires, ciudad de laberintos	280
En el corazón de la oscuridad	294

Las nuevas torres de Babel	299
Trelew, el relato nacional	304
El primer rey de la Patagonia	309
<i>Los sueños</i>	315
Puerto Rico: Por la vereda tropical	317
Colombia: ¿Conoce usted Marulandia?	322
La última derrota de Simón Bolívar	327
México: Las flores aztecas	332
Venezuela: De un mal a otro peor	337
Septiembre ya no será lo que era	342
Últimos vientos latinoamericanos	347
El enigma Kirchner	352
Bolívar quería otra cosa	357
Brasil: El gigante a la vuelta de la esquina	362
Sombras de la revolución en Nicaragua	367
Chile y la revolución de las mujeres	372
La nueva Bolivia de Evo Morales	377
A los 80 años, sigue la leyenda de Fidel	381
Cristina, al otro lado del espejo	385
El cesarismo democrático	389
Argentina en su Bicentenario	394

Prólogo

Comparto con Tomás Eloy Martínez, además de la raíz tucumana, una larga historia que une mi trayectoria a la suya. En los míticos tiempos del bachillerato presentó en *Primera Plana* a un autor colombiano que, desde la tapa, nos miraba con su saco a cuadros. De ahí a devorar *Cien años de soledad* hubo una corta distancia. Unos años después, la lectura de *Lugar común la muerte* me llevó a descubrir el cruce entre literatura y periodismo. Sobre todo a través de un texto que me resultó inolvidable: “Los sobrevivientes de la bomba atómica”. La democracia trajo de regalo la publicación, por entregas, de *La novela de Perón* en *El periodista de Buenos Aires*. Una obra original, que nos enfrentaba a uno de los mitos más fuertes de la historia argentina y audazmente lo convertía en ficción. Años más tarde, Tomás Eloy formó parte del jurado de mi tesis de doctorado. Aún recuerdo ese tormentoso día y la calidez de su presencia. Mi primer artículo en *La Gaceta Literaria*, el suplemento del diario *La Gaceta* en el que se había iniciado, fue un trabajo sobre su obra. Durante la democracia, su presencia en Tucumán se convirtió en una costumbre anual, que disfrutábamos con Daniel Alberto Desein y María Eugenia Valentié, sus grandes amigos. En 1997 lo acompañé cuando, en una justa reivindicación, se le entregó el doctorado *honoris causa* de la Universidad Nacional de Tucumán. La provincia siempre le quedó cerca a Tomás aunque la hubiera abandonado temprano.

Cuando Ezequiel Martínez y la editorial Alfaguara me propusieron un nuevo trabajo de compilación de

las crónicas de Tomás Eloy Martínez, sentí el peso de la repetición. Habían transcurrido más de diez años desde la publicación de *El sueño argentino* cuando, después de haberme enviado unos desordenados disquetes con el material, Susana Rotker, su esposa, me anunció que debía arreglármelas sola porque Tomás estaba enfermo y debía ser operado. A pesar de los inconvenientes quedé satisfecha con el trabajo pero, sobre todo, con la experiencia de sumergirme en la “cocina” del escritor. En el caso de *Argentina y otras crónicas* la muerte marca un límite rotundo y el diálogo queda reducido a la letra y a la memoria. Asumir el trabajo, a pesar de la confianza demostrada por su hijo Ezequiel, resultaba un desafío riesgoso pero irresistible. No sólo era atemorizante la cantidad sino la densidad de los textos que contienen una profunda reflexión sobre la sociedad argentina.

Intentaré explicar los criterios que me guiaron en la organización de este libro, armado a partir de más de veinte años de escritura. Las páginas de *Argentina y otras crónicas* incluyen las crónicas políticas publicadas entre 1986 y 2009 y centradas en la realidad nacional. Las principales fuentes son libros anteriores: *El sueño argentino* y *Réquiem para un país perdido*. Sumamos el acervo de textos publicados en la última década, principalmente en *La Nación* de Buenos Aires, *El País* de España, *El Nacional* de Caracas y el *New York Times*. Consideramos necesario incluir, por su especial significación, el discurso pronunciado en la inauguración de la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires de 2006.

Intenté encontrar las hebras principales de una prosa en la que se percibe, en forma constante, la presencia de historiadores y filósofos, críticos y teóricos de la literatura. Las crónicas no desdeñan el diálogo con la literatura y el juego con la ficción. “La figura en el tapiz”, de la que habla el relato de Henry James, queda reflejada en

el índice. Los distintos apartados de *Argentina y otras crónicas* recorren las obsesiones de Tomás Eloy Martínez, capaces de asumir distintas formas: las fábulas, las sombras, las escenas, los crímenes, las ciudades y los sueños. Cada una de ellas se justifica en los textos que reúne, presentados en orden cronológico según las fechas de aparición. Para seleccionarlos tuve en cuenta, además de su relevancia, la necesidad de representar momentos clave en un recorrido.

El libro vuelve una y otra vez sobre una problemática central: la Argentina y su destino. Tomás Eloy no se limita al registro de los hechos, persigue su interpretación y se transforma en sociólogo y antropólogo del imaginario nacional. El peronismo, es, sin duda, el fenómeno político central del siglo XX, que se prolonga en los comienzos del siglo XXI. Las figuras de Borges y Perón permiten al escritor dar forma, siguiendo a Fredric Jameson, al relato maestro de la Argentina del siglo pasado y quizá del presente.

En la primera de las crónicas incluidas, Tomás Eloy reescribe la antinomia sarmientina y afirma que a los argentinos, tan ufanos de nuestra "civilización", nos ha sobrado barbarie. Una barbarie que se manifiesta en crímenes, que asuela las ciudades y se ensaña con sus habitantes. El contrapunto entre letra y cuerpo es una de las formas en las que se dice una cultura, que parece articularse sobre el delito.

Tomás Eloy Martínez se incluye en sus crónicas y une a través de un sutil hilo autobiográfico la infancia tucumana y el pleito que le entabla Bussi a raíz de su artículo sobre la expulsión de los mendigos. Los papeles de periodista y hacedor de ficciones responden a una misma pasión: la escritura. En un texto inédito que denominó "Ars poética", Tomás afirma: "¿Desde dónde escribo? Escribo desde lo que desconozco, desde lo que no compren-

do, desde lo que me afecta (es decir, siguiendo la vieja etimología de la palabra, desde aquello que de algún modo me rehace). Escribo para reconocer esos desconocimientos que están allí y ante los que no quisiera permanecer ciego. Lo hago para imponerme una cierta lucidez, para negarme al desconcierto. Y también, sobre todo, escribo desde aquí, desde esta realidad a la que pertenezco: no tanto desde la realidad que leo sino desde la realidad que vivo”.

La crónica, “ese ornitorrinco de la prosa” como la denomina Juan Villoro, es uno de los dispositivos más eficaces para figurar nuestras fragmentadas y fragmentarias cartografías latinoamericanas. En el género, la insistencia de lo real es acompañada por el cuestionamiento de los alcances del lenguaje. Este espacio híbrido posibilita la circulación de nuevos discursos y se coloca en el límite de los dominios culturales, incluso tecnológicos. No suele gozar en plenitud de la autonomía que se acostumbra adjudicar a la literatura, ya que siempre remite al referente. Sin embargo, las crónicas de Tomás Eloy Martínez, como las de José Martí, adquieren una independencia que las autoriza a erigirse en libro. Su lectura como totalidad permite sopesar el hecho de que muchas veces la realidad se atreve a figuras que la literatura elude. Tomás no creía que las nuevas formas de comunicación condujeran al aislamiento a los individuos. Se proponía rescatar, en el periodismo, esa narración que impone la lentitud y la inmersión en la experiencia, por eso dejó en estas crónicas esa huella, que —hablando de la creación— tan bellamente sintetizó Walter Benjamin en la frase “el plato de barro lleva la huella del alfarero”.

Carmen Perilli

“¿Dónde está la Argentina? ¿En qué confín del mundo, centro del atlas, techo del universo? ¿La Argentina es una potencia o una impotencia, un destino o un desatino, el cuello del tercer mundo o el rabo del primero?”

Tomás Eloy Martínez ha abordado la problemática argentina desde diversos enfoques, buscando las claves para comprender un país fundado por ficciones y sembrado de malentendidos. En la tradición de Martínez Estrada, comprende que el destino descolocado de la Argentina es consecuencia de un arraigado divorcio entre la realidad y el deseo. De ahí que sus lecturas andan y desandan el camino que va de la ficción a la realidad.

De la Revolución de Mayo al kirchnerismo, Tomás Eloy Martínez hace la crónica de mitos, hechos, conflictos, consensos y personajes, desde una mirada única que ilumina el pasado, dota de sentido el presente y ayuda a vislumbrar el futuro. Esta selección de más de sesenta artículos publicados en diferentes medios —escritos entre 1991 y 2009 y parcialmente recogidos en libros anteriores—, configura una cartografía esencial para orientarse en un territorio signado por la contradicción y la violencia, en el contexto mayor de Latinoamérica y sus particularidades.

Argentina y otras crónicas da cuenta de una reflexión constante, profunda y comprometida, que Tomás Eloy Martínez desarrolló durante toda su vida y a través de toda su obra. Por medio de estos breves y magistrales textos de lectura imprescindible, el lector podrá asomarse a la cosmovisión de uno de los mayores cronistas de la realidad nacional, fruto de una obsesión lúcida y persistente por aprehender aquello que nos constituye, nos habita y que, para bien o para mal, nos hace quienes somos.

ISBN 978-987-04-1972-3



9 789870 419723